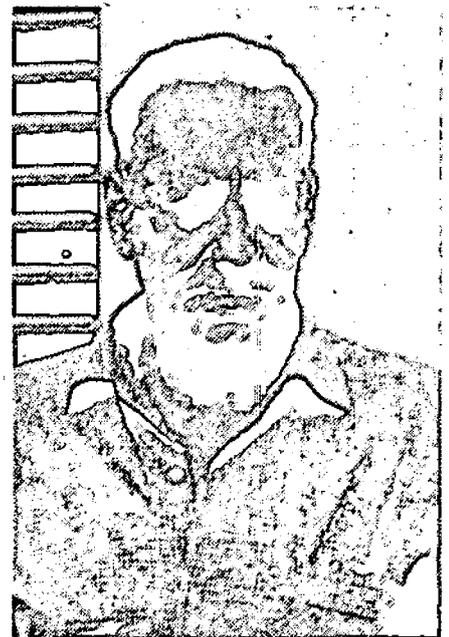


Augusto Roa Bastos



Carlos Fuentes



Alejo Carpentier

## NUESTROS CANDIDATOS

El 2 de agosto se otorgará por tercera vez el premio Rómulo Gallegos, premio quinquenal de novela en lengua española. Los anteriores correspondieron respectivamente a *La casa verde* y a *Cien años de soledad*.

Mucho se ha especulado sobre las características del premio. Nosotros sólo quisiéramos apuntar en esta breve nota que varias novelas aparecidas en estos cinco últimos años están a la altura de las anteriormente premiadas. Lo que mostraría que la eclosión novelística latinoamericana de los años 60, efecto sin duda de una campaña publicitaria, estaba sustentada sin embargo por un elenco de escritores capaces por su número y calidad de responder con sus producciones a esa demanda inducida.

Este quinquenio marcaría además la incorporación de España —con sus características propias— a este movimiento de renovación narrativa. Las últimas producciones de Marsé, Hortelano, Luis Goytisolo, Caballero Bonald o Torrente Ballester, unidas a la obra sostenida de Benet, Juan Goytisolo y Grosso suponen un verdadero florecimiento y dicen mucho del tesón de unos hombres que, partiendo muchos de ellos de un militante realismo social, meritorio pero chato, han sido capaces de superar el provincianismo y penetrar profundamente en la literatura y en su realidad.

Por lo que se refiere a Latinoamérica el acontecimiento sería el cambio de piel, el salto al vacío —cada uno a su modo— de escritores como Roa Bastos, Fuentes, Cortázar, Conti o Adoum. Todos ellos logran producir algo notable. Creemos sin embargo que en definitiva Cortázar y Adoum caen del lado de acá. Tal vez también *Terra Nostra* tras una vastísima, empecinada parábola acabe reducida a un juego de inteligencia, erudición y sensibilidad, un fascinante y te-

## AÑOS DE BUENA COSECHA

# EL PREMIO

# ROMULO

# GALLEGOS

PEDRO TRIGO

meroso cometa que el niño sabio pulsea al viento desde su centro inmóvil. Consideramos a *Yo El Supremo* como la obra absolutamente original y cuajada, un forcejeo página a página por reinventar escritura y vida, deshaciendo como el Quijote entuertos históricos y lingüísticos, puesta la prosa de Gracián y Tirano Banderas al servicio del Común. Mascaró es uno de los libros más hermosos y estimulantes que hemos leído. Significa la resurrección de Conti. Por eso los militares argentinos lo han hecho desaparecer. En *vida*, su libro anterior, era el vivo retrato del intelectual de clase media que no acepta esta sociedad pero que al carecer de propuesta se va reduciendo hasta llegar a un estado vegetal. En Mascaró ese hombre se lanza a la aventura. Y el escritor Conti nos lleva a comprender y gustar lo que vale la imaginación creadora.

También nos pareció hermoso *Aquí no ha pasado nada*, que juntamente con *Soné que la nieve ardía* y *La canción de nosotros* nos hacen pensar que ya quedó atrás el didactismo de *La última mujer* y el próximo combate y que la reciente experiencia revolucionaria latinoamericana busca por buen camino sus vetas de expresión.

Carpentier, Vargas Llosa, García Márquez y Salvador Garmendia han continuado profundizando sus universos narrativos. Sus últimas obras avalan la justicia de su vigencia.

Las nuevas promociones —Balza, Sarduy, Sáinz, Puig...— han seguido produciendo, cada vez más exigentes en sus búsquedas.

Creemos que estos diversos elementos configuran un cuadro estimulante en el que la rotunda esplendidez de los estilos se entrevera con el duro forcejeo de los experimentos, y en el camino cobra voz y destino el continente. ○